



# Editorial

## **A casi cuatro años de gobierno**

### **Las promesas hacia las mujeres: no se cumplen.**

Rosa es una madre soltera que tiene que mantener a su hijo de 10 y a la niña de 6 años, ambos están en edad escolar, pero Rosa solo estudio bachillerato, por lo tanto la oportunidad más inmediata que tiene de trabajo es una maquila donde gana 162 dólares mensualmente.

Si esta mujer tienen ese salario lógicamente a duras penas alcanza para cubrir la canasta alimentaría, mucho menos cubrirá la canasta de mercado que es 746.69 dólares.

Entonces surge una pregunta ¿Qué calidad de vida tienen las mujeres y sus hijos e hijas con el raquítico salario de las maquilas, en que condiciones de salud y educación se desarrollan?

El Presidente de la República expresó en un comunicado emitido en un periódico capitalino sobre la crisis económica, que no es tiempo de hacerse preguntas sino de respuestas, precisamente eso es lo que el pueblo salvadoreño demanda del gobierno en turno; medidas que respondan a los intereses de las mayorías, particularmente a las mujeres.

Sin embargo, de que medidas esta hablando, cuando lo que realmente tienen las mujeres son salarios precarios y sin seguridad expuestas al abuso de autoridades, amenazadas de ser despedidas, entre otros atropellos a la dignidad de las féminas.

A estas alturas señor Presidente las políticas impulsadas por su gobierno solo han servido para hacer visible el estado de inseguridad económica y alimentaría de muchas salvadoreñas que lastimosamente se ven obligadas a tener más de un trabajo para sostener sus hogares, trabajos que no dignifican, entre ellos, el tener que regatear su cuerpo para llevar el pan a casa.

Como Rosa hay muchas más jefas de hogar que a cuatro años de gobierno no han visto solucionados sus problemas a pesar que el gobierno prometió trabajar por el desarrollo integral de la mujer, sobre todo por aquellas miles de salvadoreñas que son papá y mamá a la vez, que tienen que enfrentar la vida solas y sudar más de lo debido, también afirmó que las mujeres que trabajan y que no tienen dónde dejar a sus hijos e hijas, ya no estarían desamparadas y terminó expresando que las féminas sería el eje principal de su proyecto social.

El discurso del presidente es incoherente con la realidad, muy por el contrario se sigue cargando al pueblo de aumentos a la gasolina, al fríjol, a la vivienda entre otras, y peor aún responsabilizando a la crisis global.

Un discurso de promesas muy poético, pero del dicho al hecho, hay mucho trecho, y esto que según el Presidente la mujer sería el eje principal de su proyecto social; hoy por hoy las salvadoreñas son uno de los sectores más vulnerables tanto en lo social, económica y políticamente.

Entonces señor Antonio Saca a 4 años de gobernar para la minoría ¿qué deben celebrar las mujeres a las que prometió nunca más estarían solas? Si lo único que ha cumplido es dar continuidad a las políticas económicas de libre mercado y a la política exterior, en el sentido de brindar un total apoyo a los intereses de las empresas transnacionales, similar a la impulsada por su antecesor, el también arenero Francisco Flores.